

**COPLAS EN LAS QUE SE DECLARAN, LO QUE PADE-  
ciò nuestro Soberano Redentor Jesu-Cristo, por las Es-  
taciones de la Via sacra.**

**PRIMERA PARTE.**

**Y**A Jesu-Cristo amarrado  
en aquel marmol tan frio,  
tiembla su Cuerpo afligido,  
los azotes aguardando.

Tyrano, tyrano he sido,  
ya no lo serè jamàs:  
mas propongo firmemente  
de no volver à pecar.

Seis fieros Sayones fueron  
aquellos mas inauditos,  
y de azotes infinitos

à Dios el Cuerpo cubrieron.

Tyrano, tyrano he sido  
con su Divina Bondad;  
mas à tu clemencia apelo,  
que me haveis de perdonar.

Se arrimaron dos à dos,  
y azotes tantos le dieron,  
que los huesos descubrieron,  
y agoran la Sangre à Dios.

Tyrano, tyrano he sido,  
sigueme, Alma, y veràs  
como le han puesto mis culpas,  
que no le conoceràs.

Ya la Cruz enarbolada,  
se dispuso este Cordero  
à llevar este Madero,

aunque es carga tan pesada,  
Tyrano, tyrano he sido,  
sigueme, Alma, y veràs,  
por mi el peso de la Cruz

yà se lo van à cargar.  
Piensa con la gran flaqueza,  
que el Cuerpo de Dios tenia,  
como a la Cruz se ceñia,

siguete tu con gran prisa.

Tyrano, tyrano he sido,  
sigueme, alma, y veràs,  
los dolores de Maria,  
que la quieren traspasar.

Mira como caminando  
Dios con el Divino Leño,  
cayò en tierra nuestro Ducño,  
y està casi agonizando.

Tyrano, &c.  
Alma, que gran desconsuelo,  
si tienes amor à Cristo,  
pues ya con la Cruz le has visto  
caido en aque-se suelo.

Tyrano, &c.  
Mirando eb sacro Cordero  
à la bendita MARIA,  
la pena traspasaria  
corazon tan verdadero.

Tyrano, &c.  
Piensa el tremendo dolor  
con que la Virgen MARIA  
à su Hijo miratia  
lleno de Sangre: ¡Que horror!

Tyrano, &c.  
A un Cyrieco alquilaron  
para ayudarle à JESUS  
el peso de aquella Cruz,  
que mis pecados causaron.

Tyrano, &c.  
Pues viendole caminar  
tan inclinado à la tierra,  
piensan el que se les muera,  
y à el Calvario no llegar.

Tyrano, &c.

Una muger con dolor,  
viendo à Dios ensangrentado,  
con un lienzo le ha limpiado  
el Rostro à Nuestro Señor.

Tyrano, &c.

Y despues de haver limpiado  
aquel Rostro Soberano,  
tres veces se viò, Cristiano,  
en aquel lienzo estampado.

Tyrano, &c.

Ya segunda vez caido  
veràs à tu Redentor,  
pues faltandole el vigor  
està casi amortecido.

Tyrano, &c.

Porque el excesivo peso  
de la Santisima Cruz  
en tierra diò con JESUS,  
que son tus pecados, necio.

Tyrano, &c.

Viendo à nuestro Salvador  
dos mugeres caminar,  
lloran del grave dolor,  
y tan crecido penar.

Tyrano, &c.

Y viendolas afligidas,  
las consolò el Redentor,  
olvidando su dolor,  
y sin fin tantas heridas.

Tyrano, &c.

Ya tercera vez caido  
veràs à Nuestro Señor,  
porque la Cruz ( que dolor!)  
el peso-le ha sumergido.

Tyrano, &c.

Y à el quererse levantar,  
como estaba tan cansado,  
quarta vez en tierra ha dado,

y nuevamente à penar.

Tyrano, &c.

Considera la impiedad  
conque à Jesus desnudaron,  
que la carne le arrancaron,  
con estraña crueldad.

Tyrano, &c.

Hiel, y vinagre le han dado  
à el Redentor de la vida:  
m'ra que buena bebida  
tomò Dios por tu pecado.

Tyrano, &c.

Tienden la Cruz en el suelo,  
y en ella à tu Dios clavaron,  
los pies, y manos pasaron  
con clavos de duro hierro.

Tyrano, &c.

O mi Dios, suma grandeza,  
mis culpas te han coronado  
de espinas, que han traspasado  
esa Divina Cabeza.

Tyrano, &c.

Ya clavado Jesu Cristo  
la Cruz han enarbolado,  
y en ella à tu Dios fixado:  
alma, como le habras visto.

Tyrano, &c.

Mira como està enclavado  
en la Cruz tu Redentor:  
que ya espirò este Señor,  
y el mundo todo ha temblado.

Tyrano, &c.

Sepultado el Salvador,  
o que pena sentiria  
el Corazon de MARIA,  
tra-pasado de dolor.

Tyrano, &c.

F. I. N.